

Carmen Aznar de Bas

Ultimo Domingo

6155/1

«MERCANTIL VALENCIANO»

«...La distinguida artista demostró los méritos de su mecanismo y los de su sensibilidad interpretando con un estilo que puso de relieve su personalidad escogidas obras de Bach, Chopin, Brahms, Rachmaninoff, Albéniz y Larregla. La concertista fué muy aplaudida por el numeroso auditorio, que formuló el más favorable juicio sobre el talento artístico tan destacado que en todas las interpretaciones citadas evidenció la señora Aznar de Bas.»

«LAS PROVINCIAS», de Valencia.

«...Se trata de un espíritu selecto, que no pretende deslumbrar con aparatosas y a veces pesadas composiciones, sino convencer con obras amenas, ligeras, fácilmente asequibles a todos los oídos. ... Así pues, la señora Aznar fué trazando sobre el teclado arabescos sonoros ya de Bach ya de Chopin, predisponiendo al auditorio a escuchar con atención. Pero donde más bien apareció la predilección de la pianista fué en las obras de Albéniz, el de la primera manera, el que tan sencillamente supo evocar el estilo del famoso compositor: «Córdoba», «Granada»... Y constantemente las evocaciones de la España que impresionó el alma joven de Albéniz fueron traídas al teclado por la pianista. El auditorio, como decimos, no sólo premió con insistentes aplausos la amena intervención de la señora Aznar, sino que todavía quiso escuchar más obras, a lo que galantemente accedió aquélla ejecutando de nuevo Albéniz y una bella impresión argentina.»

«El Día Gráfico», de Barcelona.

«...Con ocasión del anterior concierto de esta pianista, manifestamos la opinión que nos mereció su intensa sensibilidad y su sobrio concepto técnico. Bach y Beethoven tuvieron en Carmen Aznar una intérprete profundamente comprensiva y Debussy el Pad. Donostia, Albéniz y Falla, las obras de los cuales integraban la parte final del programa, fueron minuciosamente valorizadas con un claro sentido de las diversas calidades de cada uno. — L. G.»

«Ritmo», de Madrid.

«...La señora Aznar posee una técnica excelente, con mucha precisión rítmica y fina sensibilidad y como buena discípula del inolvidable maestro Vidiella, se preocupa, no solo de ejecutar correctamente las obras, sino de desentrañar la esencia poética de las mismas. Reciba nuestra más calurosa felicitación. — A. R.»

«DIARIO DE BARCELONA»

«Un triunfo indiscutible ha obtenido la eminente pianista doña Carmen Aznar de Bas con el concierto dado la tarde del domingo en el «Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona». Desde Bach y Beethoven hasta Albéniz y Falla, pasando por Debussy y Donostia, el programa, breve pero sustancioso y atrayente, ofrecía una variedad erizada de dificultades, que la admirable artista venció con absoluto dominio, haciendo en todas sus interpretaciones manifestación de su técnica perfecta y de su buen gusto. Fué frecuentemente ovacionada por un selecto auditorio que llenaba el salón y tuvo que repetir algunas audiciones ante la insistencia de los aplausos.»

Traducido de «LA VEU DE CATALUNYA», de Barcelona.

«Carmen Aznar había sido discípula de Vidiella. Honra, en verdad, la excelente escuela del buen maestro. La artista de la cual hablamos, posee una técnica clara y segura, y dice, «canta», las obras, de una manera notable. En su recital del domingo último, confirmó una vez más, sus cualidades de pianista, de concertista. Y el público selectísimo que acudió a oír, la acogió con simpatía. Y los aplausos fueron, pues, calurosísimos.»

Carmen Aznar de Bas

**Concertista
de Piano ::**

Nació en Barcelona. Estudió el piano con el maestro Vidiella, solfeo superior con Lamotte de Grignon y armonía y composición con Rodríguez de Alcántara. Cuando tenía 12 años, su maestro Vidiella le hizo dar su primer concierto en el Ateneo Barcelonés; mas tarde tocó en el Círculo Artístico. Después tocó en Valencia, Zaragoza, en el Ateneo de Madrid, en el Palacio Real, ante S. S. M. M. y A. A., en el Palacio de la Infanta Isabel y en el de la Infanta María Teresa. En Barcelona dió muchísimos conciertos y volvió a Zaragoza tocando en la Filarmónica y en la Exposición Hispano Francesa.

En 1910 pasó a Buenos Aires, tocó en la Asociación Wagneriana, en Diapasón, Club Español, Centro Catalán, Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, Amigos del Arte, etc., etc. Formó allí una acreditadísima escuela de música en la que recibían enseñanza un grupo numeroso de niñas de las principales familias argentinas. Ahora, de regreso de América ha dado varios conciertos con éxito brillante en Barcelona, Madrid, Sevilla y Valencia.



EXTRACTOS DE JUICIOS DE LA PRENSA

«LA VANGUARDIA», de Barcelona.

«La señorita Aznar, tan ventajosamente conocida en los círculos musicales de Barcelona, lució sus privilegiadas condiciones que más de una vez hemos aplaudido sinceramente. Su mecanismo pulcro y vigoroso, su gusto exquisito y el talento de interpretación que la distingue, se evidenciaron en cuantas piezas ejecutó y muy singularmente en la Sonata 81 de Beethoven y en un difícil Scherzo de Chopin...»

En la «FILARMÓNICA DE ZARAGOZA». Diario de Avisos.

«Elegancia, distinción, flexibilidad y gran talento artístico; todo esto demostró cumplidamente la señorita Aznar en la interpretación de las difíciles composiciones que estaban a su cargo...»

«LAS NOTICIAS», de Barcelona.

«Sentimiento, delicadeza y expresión grande sabe comunicar la notable concertista Carmen Aznar, a cuantas composiciones interpreta en el piano, con ese gusto depurado que la distingue. ... Sus excepcionales dotes de concertista, han podido apreciarlas cuantas personas le hayan oído alguno de esos interesantes conciertos que ha dado, en los cuales no se ha sabido que admirar más: si la maestría en la ejecución o el buen gusto y sabia combinación de sus programas...»

«EL LIBERAL», de Madrid.

«...Desde los primeros momentos cautivó la señorita Aznar a su auditorio por la maravillosa ejecución, el buen gusto, la maestría singular y el delicado sentimiento de que hizo gala...»

«LA PRENSA», de Buenos Aires. — Concierto en Diapasón.

«...La pianista Carmen Aznar fué saludada con grandes aplausos, lo que prueba la expectativa con que se esperaba su presentación. Tocó admirablemente varios números de Schuman, Liszt y Chopin, volviendo a ser objeto de grandes aplausos por su inteligente interpretación, siendo felicitada por toda la concurrencia.»

«EL DIARIO», de Buenos Aires.

«Caracterizan a la gentil ejecutante, su técnica segura, su agilidad digital, su pulsación poderosa y su alma de intérprete, que traduce con fidelidad sorprendente el estro del autor y la intensidad emotiva que le inspiran. La señorita Aznar fué calurosamente aplaudida, con tanta justicia como entusiasmo. Es una pianista delicada y colosal...»

«LA RAZÓN», de Buenos Aires.

«...Quedó bien demostrado que las cualidades de concertista que posee la señorita Aznar son verdaderamente admirables... En la Sonata de Beethoven supo subyugar al auditorio con una impecable ejecución, que fué retribuida al finalizar con una prolongada ovación...»

«LA PRENSA», de Buenos Aires.

«La señorita Aznar posee cualidades sobresalientes de digitación nítida y segura y de delicado sentimiento interpretativo...»

«LA NACIÓN», de Buenos Aires.

«...El programa artístico a cargo de la señorita Aznar, fué interpretado con toda corrección, siendo muy aplaudida...»

«TRIBUNA», de Buenos Aires. — Asociación Wagneriana. Concierto Chopín.

«...Pianista de fuerte pulsación y de gran dominio en el mecanismo, la señorita Aznar resultó aún más interesante bajo el punto de vista de la interpretación que dió a las obras ejecutadas. Todavía más que su límpida dicción, debemos alabar el meritísimo trabajo de la eximia pianista por el apasionamiento de que revistió los exaltados lirismos de las composiciones chopinianas. La música de Chopin, es un formidable escollo para los artistas de atenuada sensibilidad. Requiere para su justa interpretación, temperamentos pasionales. Música nacida al calor de una honda y sentimental efusión, sólo puede resplandecer en su pura y total belleza; cuando el espíritu del intérprete sabe vibrar con ella al unísono. ... La señorita Aznar, por encima de sus grandes méritos pianísticos, nos demostró poseer la facultad que se requiere para que dichos méritos queden plenamente justificados: la emoción. Y la emoción, la inseparable compañera de Chopin, triunfó en la velada de anteanoche espléndidamente.»

«EL NOTICIERO UNIVERSAL», de Barcelona.

«...La señora Aznar de Bas, a la que no habíamos oído desde su partida para la Argentina, se nos mostró una artista de cuerpo entero en el programa que ejecutó, pues lo mismo en el clásico Bach que en Chopin y en los modernos como Falla, Albéniz, Rachmaninoff, estuvo verdaderamente admirable.»

«EL DÍA GRÁFICO», de Barcelona.

«La señora Aznar es una artista de gran temperamento, especialmente su interpretación de Bach fué acertada y limpia. ... Lo mismo en las obras de Albéniz y Rachmaninoff que tocó magistralmente, obligada por la insistencia de los aplausos, la señora Aznar de Bas superó con creces nuestra magnífica primera impresión.»

«EL SOL», de Madrid.

«La señora Aznar de Bas obtuvo un éxito muy señalado del distinguido público del Lyceum Club. ... El programa se prolongó con la danza del «Amor brujo», de Falla y «Córdoba», de Albéniz, que doña Carmen Aznar de Bas tocó de regalo como testimonio de agradecimiento a los muchos aplausos recibidos.»

«LA VOZ», de Madrid.

«...La señora Aznar posee una bella técnica y una fuerza de pulsación envidiable en una mujer. ... La sinceridad y limpio juego con que interpretó todo su concierto, le valieron a la señora Aznar los más efusivos y cordiales aplausos del auditorio.»

«A. B. C.», de Sevilla.

«Condiciones técnicas de primer orden posee esta distinguida pianista; seguridad, pulsación adecuada, según las necesidades del pasaje; dominio absoluto de los pedales y una perfecta posición que no descompone jamás. ... la concertista pasaba de un autor a otro; Bach, equilibrado, grave, con libertad de ritmo propio de su estilo; Sinding en «Murmillos de Primavera», encuadrado, sereno, con la gracia nostálgica propia de la música noruega; los argentinos Rodríguez y Williams en sus dos bocetos de fina gracia y elegante factura, y Rachmaninoff, en el conocido preludio, fueron interpretados con justeza, arte y sentimiento...»

«EL LIBERAL», de Sevilla.

«...Carmen Aznar nos sorprendió gratamente por la claridad de las sonoridades, sobriedad, fuerza, cuadratura musical, su técnica de absoluta precisión, exquisita sensibilidad y especiales dotes de interpretación... Siguió el hermoso «Preludio», de Rachmaninoff, del que nos diera una magnífica versión, terminando la interesante velada con «Pavana capricho» y «Sevilla», de Albéniz, que tuvieron en Carmen Aznar de Bas, ideal intérprete por su bravura y acabada técnica para vencer las innumerables dificultades de estas vibrantes páginas musicales. De nuevo estallaron en la sala de la docta casa calurosos aplausos y complaciente, la ilustre concertista, obsequió con «Granada», de Albéniz.»